

# MIGRACIÓN INTERNACIONAL

## *Perspectivas futuras de la migración de mexicanos a los Estados Unidos<sup>1</sup>*

Rodolfo Tuirán Gutiérrez\*

La migración es un proceso dinámico y, por lo tanto, la importancia atribuida a cada uno de los factores que contribuyen a estructurar el complejo sistema migratorio entre México y los Estados Unidos ha tendido a variar a través del tiempo. De acuerdo con el *Estudio binacional*, el catalizador de gran parte de la corriente migratoria hacia los Estados Unidos radica en los factores de demanda/atracción. Sin embargo, los factores de oferta/expulsión desempeñan en la actualidad un papel tan fundamental como la disponibilidad de empleos en los Estados Unidos. Al parecer, estos factores se han vuelto más importantes desde la década pasada, debido, sobre todo, a las crisis recurrentes y a la profunda reestructuración que ha experimentado la economía mexicana, lo cual ha influido negativamente sobre el empleo y los salarios de los trabajadores mexicanos, intensificando las presiones migratorias. Asimismo, la operación de complejas redes binacionales entre individuos, comunidades y organizaciones ha contribuido a sostener, recrear y perpetuar este movimiento, dándole un poderoso *momentum* o inercia.

Con el fin de explorar la importancia de algunos factores relevantes que influyen en la migración permanente de mexicanos hacia Estados Unidos, en un trabajo previo (véase nota 1) desarrollamos un modelo de regresión donde la suma de las tasas de emigración por edad estimadas para cada año calendario durante el periodo 1970 y 1996 es una función lineal de: (i) la tasa de incremento anual del Producto Interno Bruto (PIB) de



México en ese periodo, que es una variable que pretende capturar la dinámica de largo plazo de la economía nacional; (ii) las condiciones económicas de México *vis a vis* las de Estados Unidos, que son operacionalizadas a través de la razón de las tasas de desempleo abierto de Estados Unidos y México, mediante la razón del salario promedio por hora en el sector no agrícola en los Estados Unidos y el pago por hora en el sector manufacturero en México; y (iii) el monto anual de las remesas *per capita* (transformado a escala logarítmica) enviadas por la población nacida en México residente en los Estados Uni-

dos, que intenta capturar la operación de redes y la intensidad de los vínculos entre los lugares de origen y destino.

Los resultados de este ejercicio son muy sugerentes e indican que los signos de todos los coeficientes *beta* operan en la dirección esperada y sus valores son estadísticamente significativos, así como la bondad de ajuste del modelo es adecuada (la R cuadrada es igual a 0.8255). Además, el análisis estadístico no detectó problemas serios de multicolinealidad o autocorrelación de errores. Este análisis sirvió de base para explorar algunos posibles efectos sobre la migración mexicana a los Estados Unidos, que podrían derivarse de eventuales transformaciones en las condiciones económicas en ambos países. La construcción de los escenarios prospectivos de interés tomó en cuenta la dirección en la que operan las variables relevantes y descansó en la simulación de sus valores durante un horizonte de 34 años (1997-2030), sobreponiéndolos a la ecuación de regresión del ejercicio al que hicimos referencia en párrafos anteriores.

El ejercicio supone dos tipos de escenarios que podrían caracterizarse de la siguiente manera: (i) *Economía "alta"*, que alude a condiciones que operan en el sentido de aliviar las presiones migratorias;<sup>2</sup> (ii) *Economía "baja"*, que se refiere a condiciones que operan en el sentido de agudizar las presiones migratorias.<sup>3</sup> Estos dos escenarios básicos se combinaron,

\* Consejo Nacional de Población, CONAPO.

<sup>1</sup> El presente trabajo se apoya en la metodología y resultados de un artículo elaborado de manera conjunta por Rodolfo Tuirán, Virgilio Partida y José Luis Ávila, intitulado "Crecimiento económico, libre comercio y la migración mexicana a los Estados Unidos en el nuevo milenio", Consejo Nacional de Población (mimeo), México, 1999.

<sup>2</sup> Asume que el nuevo modelo de desarrollo mexicano será capaz de retomar a la senda del crecimiento rápido y sostenido, como ocurrió en la mejor época del *desarrollo estabilizador* (1954-1970), con impactos positivos en el empleo y los salarios reales que posibilitarían una reducción significativa de las disparidades económicas entre México y Estados Unidos.

<sup>3</sup> Asume que el desempeño económico de México continuará siendo errático durante las próximas décadas, como lo ha sido durante los últimos 15 años.

a su vez, con dos hipótesis alternativas que se refieren al comportamiento futuro de las remesas: su monto *per capita* se mantiene constante entre 1996 y 2030 o aumenta en ese periodo siguiendo una función logística. De esta manera fue posible conformar cuatro escenarios alternativos: (i) hipótesis A: Economía alta y remesas *per capita* constantes; (ii) hipótesis B: Economía baja y remesas *per capita* constantes; (iii) hipótesis C: Economía alta y remesas *per capita* que aumentan; y (iv) hipótesis D: Economía baja y remesas *per capita* que aumentan. Un quinto y último escenario, que sirve como referencia adicional, deriva de mantener constantes las tasas de emigración estimadas para 1996.

Los resultados de este ejercicio exploratorio indican que las tasas de emigración tenderían a disminuir bajo los escenarios económicos más favorables (A y C), aunque los montos anuales se incrementarían gradualmente como consecuencia de una población base cada vez mayor y del peso que todavía ejerce la inercia demográfica (véase cuadro 1). En contraste, los escenarios B y D tienden a intensificar las presiones migratorias, lo que se refleja simultáneamente en tasas y montos de emigración mayores. A su vez, la hipótesis de tasas constantes genera resultados intermedios a los que arrojan los escenarios alternativos (A/C y B/D), aunque los montos absolutos resultantes son más cercanos a los obtenidos con los escenarios A/C. Cabe hacer notar también que las diferencias entre el flujo anual de emigrantes que resulta de la utilización de los escenarios A/C y B/D tienden a incrementarse con el tiempo.

Llama la atención que, aun en condiciones económicas relativamente óptimas (es decir, los escenarios A y C), la emigración proseguiría su curso tanto en el corto y mediano plazos como en un horizonte de tiempo mayor, impulsada por la escala del fenómeno migratorio y sus efectos acumulativos en el tiempo. Este hecho se advierte en la presencia cada vez mayor de la población nacida en México que reside en Estados Unidos y en la constante ampliación de las complejas redes que vinculan a las comunidades de origen con las de destino (alimentadas por los lazos familiares, las relaciones de parentesco, el *paisanaje* y los nexos comunitarios, así como los contactos laborales entre trabajadores y empresarios) para darle persistencia al flujo, no obstante que las condiciones económicas tiendan a cambiar.

Lo anterior no quiere decir que el crecimiento económico sostenido y la reducción de las disparidades económicas entre México

y Estados Unidos no tiendan a influir sobre los niveles de la migración, pero al parecer sólo lo hacen dentro de ciertos márgenes. Aunque en el corto y mediano plazo el cambio hacia condiciones económicas más favorables sólo se expresaría en flujos ligeramente inferiores a los que resultan de mantener constantes las tasas de emigración, el efecto positivo sobre el movimiento migratorio podría dejarse sentir cada vez con mayor vigor en el largo plazo. Desde nuestro punto de vista, estos resultados introducen algunas importantes precisiones y matices a las diferentes hipótesis que en el pasado han dominado el debate sobre el tema.

Como consecuencia de la eventual persistencia de los flujos de emigración hacia Estados Unidos, se prevé que la población nacida en México residente en el vecino país podría verse incrementada significativamente bajo cualquiera de los escenarios descritos (véase cuadro 2). Los resultados del ejercicio prospectivo indican que no es sino a partir del año 2015 en adelante cuando se aprecian diferencias demográficas significativas entre los escenarios previstos.

Conviene precisar que los resultados aquí presentados no pueden considerarse de manera alguna como un pronóstico de los flujos probables. Este trabajo tan sólo intenta explorar los efectos migratorios que podría desencadenar un número limitado de transfor-

maciones de naturaleza económica, sin considerar para ello algunas de las condiciones sociales requeridas para acomodar flujos de esa escala, así como las respuestas políticas y sociales dirigidas a afrontar algunos de sus aspectos problemáticos. De cualquier forma, nuestros resultados sugieren que el fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos continuará siendo una realidad continua y permanente entre ambos países. En este marco, resulta impostergable motivar el diálogo permanente entre los gobiernos de México y los Estados Unidos para lograr articular, a partir de una cooperación respetuosa de las soberanías nacionales, una agenda bilateral más amplia y la identificación de opciones de acción y soluciones integrales y de largo plazo que sean provechosas para ambas partes. **Demos**



Cuadro 1  
Número anual de emigrantes mexicanos hacia Estados Unidos,  
1996-2030, según diferentes hipótesis

Año	Tasas de emigración constantes	Hipótesis			
		A	B	C	D
1996	346,066	346,066	346,066	346,066	346,066
2000	369,190	365,759	375,475	369,174	378,758
2005	389,093	380,822	405,504	387,948	411,991
2010	403,485	389,786	430,383	399,871	439,086
2015	418,599	398,606	456,452	411,064	466,609
2030	434,951	396,560	503,444	412,725	514,314

Fuente: Tuirán, R., Virgilio Partida y José Luis Ávila, "Crecimiento económico, libre comercio y la migración mexicana a los Estados Unidos en el nuevo milenio", México: Consejo Nacional de Población (mimeo), 1999. **Hipótesis A:** Economía alta y remesas *per capita* constantes; **hipótesis B:** Economía baja y remesas *per capita* constantes; **hipótesis C:** Economía alta y remesas *per capita* que aumentan; e **hipótesis D:** Economía baja y remesas *per capita* que aumentan.

Cuadro 2  
Población nacida en México residente en Estados Unidos, 1996-2030  
según diferentes hipótesis

Año	Tasas de emigración constantes	Hipótesis			
		A	B	C	D
1996	7,033,361	7,033,361	7,033,361	7,033,361	7,033,361
2000	8,173,689	8,167,004	8,186,562	8,173,825	8,193,194
2005	9,654,526	9,619,614	9,722,447	9,652,320	9,753,198
2010	11,150,762	11,063,513	11,322,320	11,137,468	11,389,405
2015	12,647,260	12,480,863	12,971,142	12,607,641	13,082,351
2030	16,885,995	16,322,957	17,945,220	16,646,252	18,199,786

Fuente: Tuirán, R., et al., op. cit.